



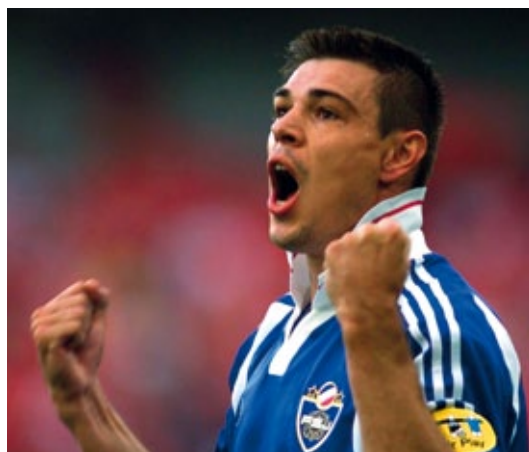
## Savo Milosevic: Goles para soñar

Pasó dos años y medios en Zaragoza, pero la huella que dejó el balcánico es imborrable. Todavía está en la retina de todos la última vez en la que el club blanquillo optó al título. Fue en la temporada 1999/2000. Se llegó a la última jornada con opciones de ganar la Liga. El encuentro llevó a una legión de seguidores a Mestalla. La ocasión lo merecía. El Real Zaragoza se enfrentaba al conjunto ché con la posibilidad, aunque algo remota, de sumar su primer triunfo liguero de la historia.

Y la cosa no pudo empezar mejor. A los cuatro minutos, Savo Milosevic adelantó al conjunto de Txetxu Rojo y en ese momento, unido a la diana de Donato para el Deportivo, los coruñeses eran primeros, mientras que los aragoneses se aupaban a la segunda plaza. Las cosas se truncaron cuando el sueco Sundgren introdujo en la segunda parte (minuto 58) el 1-1, para poco después hacer el 2-1 el 'Piojo' López. Posteriormente apareció Eduardo Iturralde González, con el que Txetxu Rojo tenía una relación poco cordial, y expulsó a Yordi con doble amarilla. La primera de ellas se la mostró antes de saltar al campo...todavía se desconoce la razón.

De ahí, y tras 38 goles en dos años (17 y 21), el Parma se dejó la chequera por contratar al ariete de Bijeljina, aunque su rendimiento en la Serie A estuvo lejos de lo esperado. En el mercado invernal de la campaña 2001/2002, Savo volvió a Zaragoza para tratar de salvar a un conjunto que iba a la deriva. Por desgracia, vivió el infausto descenso en Villarreal y fue uno de los actores principales de la penosa pelea final para poner fin a un año de pesadilla.

El Espanyol, el Celta de Vigo y Osasuna todavía alargaron su periplo en España cinco campañas más, con un saldo de 47 goles. Tras haber iniciado su carrera en Yugoslavia, tras tres años en el Aston Villa, su paso por el Real Zaragoza y otros tres clubes nacionales, la última parada de Milosevic fue la exótica Rusia. Ahí se enroló en un, por aquel entonces, poco conocido Rubin Kazan, que desde Tartaristán iba a iniciar su crecimiento en el fútbol soviético y también aportaría bastante en Europa.



Esa temporada, Savo hizo de líder espiritual de un equipo que acabó como campeón de la Russian Premier League por primera vez en su historia. Era su sexta temporada en la élite, y bien que la aprovecharon. Lograron su primer título. En esa plantilla, Kurban Berdyev comandaba el conjunto desde el banquillo, mientras que en el campo estaba un notable portero Sergei Ryzhikov (sigue siendo el meta actualmente); una defensa con el lateral zurdo argentino Cristian Ansaldi; centrocampistas como Gökdeniz Karadeniz, Sergei Semak, MacBeth Sibaya, el ecuatoriano Christian Noboa o Aleksandr Ryazantsev; mientras que en punta estaba un joven Aleksandr Bukharov. Pero los dos hombres diferentes eran dos: Serhiy Rebrov y Savo Milosevic.

*“ Pasó dos años y medios en Zaragoza, pero la huella que dejó el balcánico es imborrable “*

Con 34 y 35 años respectivamente, Rebrov y Milosevic pusieron la experiencia a una plantilla con toques latinos que saldó las 30 jornadas rusas con 18 victorias, seis empates y seis derrotas para sacar cuatro puntos sobre el CSKA Moskva y seis al Dynamo Moskva. El delantero serbio jugó 16 encuentros para hacer tres dianas. Fue la última experiencia de Savo en el fútbol, que cerraba

# EN LINEA DE GOL

con dos Ligas Yugoslavas con el Partizan, otra Copa con los balcánicos, una Carling Cup con el Aston Villa y el mencionado campeonato ruso. Además, Savo Milosevic también jugó un papel fundamental en la selección serbia. 102 veces internacional con 37 goles. Participó en el Mundial 98 de Francia, ese verano fichó por el Real Zaragoza, con dos encuentros disputados, pero su gran torneo fue la Eurocopa 2000. Tras su gran año en la Liga, Savo fue el máximo goleador del torneo junto a Patrick Kluivert con cinco tantos y ayudó a Yugoslavia a acceder a los cuartos de final, para caer ahí 6-1 frente a Holanda. Por tanto, Milo evi consiguió su marca de goles con un partido menos que el delantero holandés, lo cual agranda su mérito. También disputó el Mundial 2006, y precisamente ahí sumó su internacionalidad 100 en un encuentro triste, ya que cayeron 0-6 frente a Argentina.

El 19 de noviembre de 2008, Savo disputó el último choque con Serbia, en un amistoso frente a Bulgaria que acabó con una clara por 6-1 en la que el veterano ariete hizo dos goles, aunque también falló dos penas máximas. Al ser sustituido por el seleccionador, Milosevic se ganó la gran



ovación del público. Pese a su edad, fue clave en el triunfo del Rubin Kazan, y tuvo el honor de hacer el gol que les dio el título ante el Saturn en el minuto 89 para conseguir el 1-2. Todavía quedaban tres jornadas más, pero el cuadro de Tartaristán se aseguró el entorchado con antelación. Savo Milosevic ponía de esta forma el broche de oro a su carrera. Quizás solo le faltó hacer feliz a Zaragoza con un título. Al menos, él, Juanele, Garitano y compañía hicieron soñar a una ciudad que ahora ni se plantea disputar por la Liga. Además, ¿quién no recuerda la camiseta avispa portata por Savo el 4 de diciembre de 1999 en el 1-5 en el Santiago Bernabéu? Ahí sumó dos tantos. Dos goles para soñar, lo mismo que hizo durante toda su carrera.

